

COMENTARIO GENERAL**Situación política**

El primer congreso de Syriza como partido en el Gobierno (y segundo en la historia del partido), celebrado del 13 al 16 de octubre, ha sido una cita crucial, según algunos comentaristas políticos, en la que el partido buscará cuadrar el círculo entre su identidad de izquierda y la realidad de dirigir un país agobiado por el rescate. Tras su histórica victoria en las elecciones de 2015, en las que la Coalición de la Izquierda Radical, nombre del que surge el acrónimo de Syriza, logró un 36,2% de los votos, ha cambiado bastante este partido surgido de más de una decena de formaciones izquierdistas.

A día de hoy, las encuestas dan al partido del Primer Ministro, Alexis Tsipras, una media del 18% y a la conservadora Nueva Democracia entre 8 y diez puntos porcentuales más, todo ello pese a que la ciudadanía no ha olvidado que los males que padece actualmente el país los fraguaron gobiernos socialdemócratas y conservadores. En una reciente encuesta del instituto Public Issue, publicada nada menos que por el diario de Syriza "Avyí", el 90% de los encuestados dice sentirse insatisfecho con el trabajo del Gobierno, claro que un 80% dice lo mismo de la oposición.

El Primer Ministro griego, Alexis Tsipras, ha salido reforzado en el congreso del partido como líder de una nueva Syriza hecha a su medida y como Jefe de un Gobierno que la próxima semana deberá retomar la difícil negociación con los acreedores al comenzar una nueva evaluación del programa de rescate a Grecia.

Tsipras obtuvo un abrumador espaldarazo al ser reelegido con el 92,39% (en 2013 obtuvo el 74 %) de los votos de los delegados, lo que confirma su posición como líder indiscutido de esta formación. Durante el congreso Tsipras prometió que en los próximos meses dará la batalla para evitar que los derechos laborales sean recortados, como pretende el Fondo Monetario Internacional, y por lograr que los acreedores cumplan su palabra de aliviar la deuda griega.

Durante los cuatro días que duró el congreso, los alrededor de 2.800 delegados discutieron sobre el camino que debe seguir un partido que ganó las elecciones gracias a un programa que posteriormente traicionó para evitar una salida de la eurozona. Finalmente, el congreso aprobó un documento propuesto por la ejecutiva que básicamente defiende la condición izquierdista del partido y al mismo tiempo justifica la firma del rescate.

En estas tesis Syriza reconoce que cometió errores de cálculo al confeccionar el programa con el que acudió a las elecciones de 2015, el conocido "Programa de Salónica", sobre todo porque sobrestimó la posibilidad de incrementar los ingresos públicos. Los objetivos eran "justos", pero difíciles de alcanzar, fundamentalmente a causa de una situación financiera "extremadamente difícil", sostiene el documento aprobado.

Tsipras aseguró que ahora el objetivo primordial del Gobierno es sacar al país “de la tutela” de los acreedores y romper el “círculo vicioso” de deuda, recesión y austeridad.

Más allá de ello, el Presidente de Syriza recibió el apoyo del congreso para ampliar las cooperaciones con fuerzas socialdemócratas y ecologistas dentro de la Unión Europea, con el fin de forjar una amplia alianza progresista que acabe con las políticas neoliberales. En su intervención, Tsipras puso como ejemplo positivo a los laboristas británicos que, dijo, bajo el liderazgo de Jeremy Corbyn, han demostrado que se puede ser partido de masas y a la vez de izquierdas.

Situación económica

A primeros de mes, el Gobierno presentó en el Parlamento los presupuestos para el año 2017 en los que establece un superávit primario (antes del pago del servicio de la deuda) de un 1,8% del producto interior bruto (PIB), ligeramente superior al establecido por los acreedores (1,75 %). Las cuentas para el año que viene incluyen una previsión de crecimiento del 2,7% del PIB, bastante superior a la de agencias de calificación como Moody's, que asegura que Grecia crecerá en torno al 1,8 %.

Los ingresos previstos en los presupuestos generales del Estado de 2017 son de alrededor de 55.000 millones de euros, 3.000 millones más que en 2016, mientras que el gasto público también se incrementará, aunque solamente en cerca de 750 millones de euros.

Entre los gastos estará el incremento hasta 760 millones de euros para ampliar el llamado ingreso social de solidaridad a más de 250.000 hogares sin recursos y 300 millones en fondos suplementarios para necesidades extraordinarias en salud y educación.

La ley presupuestaria hará cumplir además otro de los requisitos de los 15 que comprende la primera evaluación del tercer rescate, con la dotación de un presupuesto independiente para el Secretariado General de Ingresos Públicos, que a partir de 1 de enero de 2017 será una autoridad autónoma.

El Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) autorizó a finales de mes el desembolso de 2.800 millones de euros para Grecia, el montante restante del segundo tramo de asistencia financiera prometido por la eurozona a ese país.

“La decisión de hoy de desembolsar 2.800 millones de euros a Grecia es un signo de que el pueblo griego está haciendo progresos de forma continuada en las reformas de su país”, indicó en un comunicado el director ejecutivo del MEDE, Klaus Regling. Según precisó, el Gobierno heleno ha cumplido “hitos clave” en las áreas de la reforma de las pensiones, la gobernanza bancaria, el sector de la energía y la recaudación de ingresos.

“Si el Gobierno sigue implementando las reformas acordadas en el programa del MEDE, el crecimiento de la economía griega podría acelerarse el próximo año”, señaló Regling, quien agregó que, además, las autoridades griegas podrían empezar a emitir bonos de nuevo.

El mecanismo explicó que el desembolso de este montante de 2.800 millones de euros se podrá hacer en dos partes. Por una parte, 1.100 millones de euros serán desembolsados tras la completa implementación de quince requisitos específicos por parte del Gobierno griego, y se utilizarán al servicio de la deuda. Por otra, otros 1.700 millones de euros pueden ahora también ser desembolsados tras una evaluación positiva de la liquidación de pagos atrasados netos por parte de Grecia, y se destinarán a una cuenta concreta para liquidar atrasos.

Sobre este asunto, Regling celebró que el Gobierno griego haya “cumplido su compromiso de liquidar atrasos, ya que esto tendrá un impacto positivo en la economía del país”. “Espero que nuestra buena cooperación con el Gobierno griego continúe, de manera que la segunda revisión del programa pueda completarse de manera oportuna”, agregó.

El 10 de octubre, los ministros de Finanzas de la zona del euro (Ecofin) habían acordado en Luxemburgo dar carpetazo a la primera evaluación de los esfuerzos hechos por Grecia para cumplir con las condiciones que marca su tercer rescate financiero, lo que abría la puerta al nuevo pago de 2.800 millones de euros.

Entonces, las instituciones acreedoras -la Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE) y MEDE- informaron a los ministros de que finalmente Grecia ha cumplido con lo exigido para ello.

Tras este último desembolso, la ayuda financiera del MEDE a Grecia ascenderá a 31.700 millones de euros dentro de un programa que cuenta en total con 86.000 millones. El MEDE, fondo de rescate permanente de la eurozona, junto con el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), el fondo provisional, han desembolsado juntos hasta ahora 173.500 millones de euros al país heleno, lo que convierte a ambos fondos en los mayores acreedores de Grecia, puntualizó la entidad.

A finales de mes, el Ministerio de Finanzas corrigió a la baja el superávit del Estado y de las administraciones públicas correspondiente a los primeros nueve meses del año, y en lugar de los 606 millones de euros anunciados inicialmente, quedó en 592 millones de euros. Esta cifra, sin embargo, está muy por encima de los objetivos previstos en los presupuestos de 2016, donde se partía de un déficit de 3.023 millones de euros.

Según estos datos definitivos, el gasto total del Estado en los primeros nueve meses del año alcanzó los 37.231 millones de euros, mientras los ingresos ordinarios alcanzaron los 37.824 millones de euros.

Las inversiones públicas sumaron 2.681 millones de euros.

El superávit primario -que no incluye el pago de intereses de la deuda- alcanzó los 5.440 millones de euros, frente a los 3.072 millones alcanzados en el mismo periodo de 2015.

El objetivo en los presupuestos para los primeros nueve meses era de un superávit primario de 1.907 millones de euros.

La semana anterior, la oficina griega de estadísticas (Elstat) había revisado los datos definitivos de 2015 respecto al déficit, al superávit primario y a la deuda. Según estos datos, el déficit público de Grecia alcanzó en 2015 el 7,5% del producto interior bruto (PIB). En sus datos provisionales presentados en abril, Elstat había partido de un déficit del 7,2% del PIB. Elstat corrigió asimismo los datos de la deuda que se situó en el 177,4% en lugar del 176,9% calculado en abril. En términos absolutos, el déficit sumó 13.200 millones de euros, mientras que la deuda acumulada fue de 311.700 millones de euros.

Las revisiones del déficit y la deuda se deben, según Elstat, a una serie de factores, como la actualización de datos, cambios metodológicos en el cálculo de ciertas transacciones, así como el efecto de la revisión del PIB.

Situación social

Grecia y sus acreedores avanzaron en la segunda evaluación del rescate al abordar por primera vez el tema más espinoso de esta ronda de negociaciones, la reforma de las leyes laborales.

Los jefes de misión de las instituciones que forman la denominada cuadriga - Comisión Europea, Banco Central Europeo, Mecanismo Europeo de Estabilidad y Fondo Monetario Internacional- se reunieron con el ministro de Trabajo, Yorgos Katrúgalos. En este encuentro se hizo un primer sondeo sobre el catálogo de temas a resolver en las próximas semanas, es decir, salario mínimo, negociación colectiva y despidos masivos, y se constataron las diferencias que hay entre las dos partes, sobre todo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), según fuentes del Ministerio de Trabajo.

En la negociación la línea más dura la sigue el FMI, que exige una liberalización completa de los despidos.

Grecia, cuya legislación actual permite un máximo de seis despidos mensuales para empresas con menos de 150 empleados y de 30 para las grandes compañías, ha pedido una moratoria sobre esta cuestión hasta que haya una sentencia del Tribunal Europeo de Justicia al respecto.

Por otro lado, el Gobierno y los agentes sociales del país están de acuerdo en que se debe restablecer la negociación colectiva, abolida por el Gobierno anterior bajo presión de la troika.

También son partidarios de que sean los agentes sociales los que fijen el salario mínimo, y no el Gobierno, como piden los acreedores.

En una intervención ante el nuevo Comité Central de su partido, Syriza, el primer ministro, Alexis Tsipras, recalcó que su Gobierno defenderá con firmeza la restauración de la negociación colectiva y afirmó que el crecimiento de la economía “no puede edificarse sobre un mundo laboral en ruinas”.

En esta segunda jornada de negociaciones se abordaron además cuestiones tributarias, empresariales y bancarias.

El Ministerio de Economía señaló que los acreedores aceptaron la iniciativa del Gobierno heleno de acelerar los procedimientos para los emprendedores a través de la creación de una “ventanilla única” en la que se puedan hacer todas las gestiones necesarias para abrir una empresa.

También se aceptó en principio la idea de que las empresas con deudas puedan alcanzar acuerdos de reestructuración extrajudiciales.

El objetivo final del Gobierno es cerrar esta segunda revisión a finales de noviembre, con el fin de que en su reunión del 5 de diciembre el Eurogrupo pueda dar luz verde al desembolso del próximo tramo del rescate por valor de 6.100 millones de euros (6.600 millones de dólares).

Más importante que el desembolso en sí es para Atenas que, una vez concluida la segunda evaluación, se abra el debate sobre la reestructuración de la deuda, según lo acordado por el Eurogrupo en mayo pasado. Tsipras recalcó que “ha llegado el momento” de que se tomen las decisiones adoptadas en relación con la deuda.

El Gobierno de Tsipras no se cansa de resaltar que todo el programa de reformas asociado al tercer rescate solo se traducirá en un crecimiento sostenible si hay una reestructuración de la deuda y Grecia puede entrar en el programa de compra de deuda soberana (QE) del Banco Central Europeo.

El Ministro de Trabajo, Yorgos Katrúngalos, sostiene que el Gobierno no sacrificará los derechos laborales de los griegos, ni siquiera a cambio de una reducción de la deuda pública, el principal caballo de batalla en la negociación con los acreedores.

La negociación sobre la reforma laboral es una de los asuntos más importantes de la segunda revisión del programa de este tercer rescate griego, negociaciones que comenzaron el día 17. El ministro considera “impensable” que las instituciones europeas, acepten soluciones contrarias a la Carta Social Europea bajo la presión de Estados miembros como Alemania, que consideran que el rescate no puede avanzar sin la participación del FMI. Asimismo, confía en que el Gobierno conseguirá que se restablezcan los convenios colectivos -uno de los temas claves de la negociación y una de las promesas electorales principales de Syriza en 2015- eliminados en 2012 en el marco del segundo paquete de rescate de Grecia, a pesar de la oposición del FMI.

Katrúngalos se ha convertido en el principal blanco de la ira de la ciudadanía contra el Ejecutivo liderado por Syriza, que desde que asumió el Gobierno en enero de 2015, ha ido tirando por la borda la mayoría de sus promesas electorales. El Ministro reconoce que las pensiones son muy bajas, pero asegura que el Gobierno ha hecho todo lo posible por “gestionar la situación con una repartición del peso más justa”.

[Informe sobre pobreza infantil](#)

Más de 230.000 niños griegos viven en hogares en los que todos los miembros adultos están en paro y no se percibe ninguna prestación estatal, según datos de la oficina de estadísticas helena Elstat publicados hoy por la prensa helena.

En total, asegura el organismo, son más de cuatro millones y medio de griegos los que están en riesgo de pobreza tras los años de crisis y ajustes en el país.

Elstat refleja además que el 39,9% de la población griega no puede pagar al menos tres de los elementos de una lista de nueve elaborada por el organismo y que incluye desde necesidades básicas como alimentos o calefacción al mantenimiento de un vehículo o vacaciones de una semana.

Hasta un 44,5% de los menores helenos vive en un hogar con estas carencias.

Los últimos datos de desempleo publicados en Grecia, del mes de julio, situaron la tasa de paro en el 23,2 %, unas décimas más baja que en junio y 1,6 puntos porcentuales menor que en el mismo mes de 2015.

El desempleo juvenil se mantuvo muy elevado al afectar al 42,7% de las personas entre 15 y 24 años, aunque bajó en cinco puntos porcentuales con respecto al mes anterior.

